

# LA IGLESIA DEL COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ALCALÁ DE HENARES

EVA MARÍA MARTÍNEZ CORTÉS

Lcda. Universidad de Alcalá

ANTONIO GIL DÍAZ DEL CAMPO

Lcdo. Universidad de Alcalá

## RESUMEN

En el año 1540 surgieron los primeros planteamientos para la creación de un colegio de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares, pero fue en 1620 cuando se finalizó la construcción de la Iglesia de éste, y en 1725 cuando se realizó la sacristía aneja a la capilla de las Santas Formas. A lo largo de casi dos siglos, numerosos artistas han intervenido en las obras de este edificio, y un sin fin de dudas han surgido acerca que sus verdaderos autores. Hemos pretendido con este estudio, analizar el período histórico en el que ocurren todos estos acontecimientos y plantear un estado de la cuestión sobre las diferentes opiniones del supuesto tracista de esta iglesia jesuítica.

## ABSTRACT

In 1540 there was the first idea about the creation of a *Compañía de Jesús* college in Alcalá de Henares, but it was in 1620 when the college's church was finished, and in 1725 when it was built the sacristy close to the chapel of the Holy Forms. Along nearly two centuries, some artists had been working in this building, and there had been a lot of doubts about the real authors. With this essay we are trying to study the history of the church and to see all the opinions of the historians about her supposed architect.

La Iglesia del Colegio de Jesuitas de Alcalá, actual Parroquia de Santa María, ubicada en la calle de los Libreros junto al Colegio del Rey, fue la primera de dicha orden que se levantó en España con las características arquitectónicas que servirán de modelo para el resto de templos de esta compañía. Inspirada en modelos italianos, hoy día no se sabe a ciencia cierta quien fue el auténtico arquitecto de la misma, ya que al no conservarse la documentación precisa, todo lo que se pueden plantear son hipótesis tras un estudio de los documentos disponibles, que nos hacen movernos desde mediados del siglo XVI, hasta principios del siglo XVIII en que se realizó la sacristía de la Capilla de las Santas Formas.

Pretendemos resaltar la importancia de un edificio de la ciudad Complutense que ha pasado desapercibido a la sombra de otros mucho más famosos, como el Colegio de San Ildefonso; realizando, en primer lugar, un estudio de la fundación y primeros asentamientos en el solar donde años más tarde se levantarán colegio e iglesia, y posteriormente, planteando las distintas opiniones acerca del arquitecto del edificio, así como un análisis descriptivo.

## 1. LA FUNDACIÓN DEL COLEGIO Y PRIMERAS TRAZAS DE LA IGLESIA

Diez años después de que se produjese la aprobación de la Compañía de Jesús, el 27 de octubre de 1540 surgía el primer planteamiento para el Colegio de Jesuitas de Alcalá de Henares:

*Con tan esforçados soldados arboló Ignacio el estandarte de su compañía de Jesús confirmando la santidad (...) Y al siguiente de quarenta y dos envió a esta villa al padre Villanueva para que en ella alistase los más ilustres campiones que han sido de esta familia. <sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup>SÁEZ, Carlos (ed.): *Annales Complutenses*, vol. VI, C.S.I.C., Alcalá de Henares, 1990, p.488.

*Tuvieron gran influencia, al plantearse la fundación, las exitosas predicaciones que el padre Araoz realizó en Alcalá en el año 1547<sup>2</sup>.*

Pero es en el año 1546 cuando se van a producir los primeros asentamientos en el llamado "patio de Mataperros", ubicado cerca de la puerta de Aguadores, debiéndose a Francisco de Villanueva los méritos de la fundación y establecimiento en dicho lugar, en un primer impulso:

*Alquilo [Francisco de Villanueva] una casa cerca de la Puerta de Aguadores que, abiendo sido patio de estudiantes, estaba tan arruinada que para poder acomodarse en ella fue necesario limpiarla entre todos a costa de arto trabajo. Entraron en ella por el mes de abril del año mil y quinientos y quarenta y seis. Este principio tuvo este gran colegio. En este patio vivieron arto desacomodados asta el año quarenta y siete que se mudaron a otra casa fuera de la Puerta de Santiago.<sup>3</sup>*

Asimismo influyeron mecenas tales como la infanta María, el marqués de Cifuentes, doña Leonor de Mascareñas, marquesa de Osorio, y sobre todo don Andrés Ramírez de Vergara (canónigo de Cuenca), ...colegial mayor, insigne en letras y virtud, de gran crédito y autoridad... , que este mismo año (1547) les alquiló otra casa en la que poder alojarse, ...mayor, más decente y acomodada, en la calle de los libreros antes de llegar a la puerta de Guadalajara, que es donde oy habitan...<sup>4</sup> Gracias a estas ayudas, poco a poco se pudieron ir adquiriendo diversas propiedades en las que comenzaron a ejercer actividades de enseñanza y eclesiásticas, hasta que en 1568, el terreno que iría a integrar el Colegio, estaba básicamente adquirido<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup>TOVAR MARTÍN, V.: "Arquitectura Congregacional: La Iglesia del Colegio de la Orden de Jesuitas", en *Formas artísticas peculiares en el marco "Histórico" de Alcalá de Henares*, ensayo no publicado, Alcalá de Henares.

<sup>3</sup>*Annales Complutenses: op.cit.*, p. 491.

<sup>4</sup>*Ibid.*, p.492.

<sup>5</sup>TOVAR, V.: "El colegio Máximo Complutense y sus edificios", en *La Compañía de Jesús en Alcalá de*

Dado que hasta entonces sólo se contaba con algunas capillas en este terreno de la calle Libreros, surgió la primitiva idea de dotar al Colegio con un templo. No tuvieron licencia para levantar la iglesia hasta el año 1552 “...para gran alivio y consuelo de los fieles, siendo ya muchos los que habitaban este colegio...”<sup>6</sup>. Parece probable que en un principio, Francisco de Villanueva enviase algún proyecto de la planta, realizado por él, a Roma para conseguir la aceptación de la misma y posteriormente llevar a cabo su construcción. Pero sus trazas no fueron aprobadas ya que era necesario seguir una estrecha norma en la construcción de los templos de la Compañía, que debían reunir unos requisitos especiales<sup>7</sup>, de ahí que tampoco fuese tenida en cuenta una segunda planta realizada por Ramírez de Vergara, el ya mencionado canónigo de Cuenca.

El padre Bartolomé de Bustamante, natural de la villa de Alcalá<sup>8</sup>, que pertenecía a la Orden de los Jesuitas y a su vez era un eminente arquitecto, fue de notable importancia para la construcción de la Iglesia, ya que trabajó en Roma como miembro de la comisión ocupada del control y diseño de los edificios de la Compañía. De modo que cuando regresó a España (1565), era la persona más indicada para elaborar las trazas del templo. Su diseño fue completamente aceptado por Roma, y una vez obtenida la deseada aprobación, se comenzó la cimentación de la iglesia. Pero debido a algunos problemas económicos y a una errónea interpretación de la métrica, se produjeron retrasos en su construcción, paralizándose las obras en 1570. Gracias a doña María de Mendoza que deseaba ser su fundadora, se solucionó el problema económico, ya que cuando murió en el año 1580 dotó al colegio con mil ducados de rentas anuales perpetuamente, dejando a su sobrina doña Catalina de Mendoza como usufructuaria de ellos hasta un plazo de cuatro años después de su muerte. Asimismo, cuando falleció doña Catalina unos años después, en 1602, les dejó todos los bienes inmuebles a condición de que fueran consideradas como fundadoras, y así lo fueron:

*Podía muy bien el doctor Vergara alçarse con el patronazgo de*

---

Henares (1546-1989), Institución de Estudios Complutenses, Alcalá de Henares, 1989, p. 28.

<sup>6</sup>*Annales Complutenses: op.cit.*, p. 492.

<sup>7</sup>Ver página 6.

<sup>8</sup>“El padre Bartholome Bustamante, hijo tambien de esta villa, doctísimo theologo y varon de gran santidad... .*Annales Complutenses: op.cit.*, p. 493.

*este colegio pero miró a la generosidad en el beneficio dejándose mayor libertad de poder elegir patrón que ayudase a los aumentos del. Asistía con su familia en esta villa las señoras doña Maria de Mendoza, hija del marqués de Mondéjar, y doña Catalina de Mendoza. Compraron sitio cercano al mismo colegio donde fundaron casa de aprobación el año de mil quinientos y setenta, que les stinguieron luego tomando el patronato del colegio, edificando el templo magnífico que oy vemos, que es uno de los mejores de España.<sup>9</sup>*

Román Pastor argumenta que a pesar de que el padre Bustamante muriese en 1572, la construcción de la Iglesia se reinició según sus trazas en 1602, y siguiendo éstas se llevará a cabo hasta su finalización en 1620. En la construcción intervinieron Gaspar Ordóñez y Bartolomé Díaz Arias, que fueron maestros canteros en el Alcázar de Madrid. Francisco de Mora y su sobrino Juan Gómez de Mora dirigieron la obra y levantaron la fachada, pero no fueron los tracistas, como erróneamente se ha venido pensando<sup>10</sup>. Como vemos, la atribución a Francisco de Mora es muy discutida, sin embargo es una hipótesis que no se puede rechazar mientras no exista la documentación necesaria.

Sin embargo, Esteban Azaña<sup>11</sup> argumenta que la planta fue ideada por Juan Gómez de Mora, y según él nos cuenta, en el año 1776, se conservaban en el archivo del Colegio unos dibujos y proyectos en los aparecía la firma de Andrés Ramírez, aprobados por el general de los jesuitas, así como otros planos firmados por Pedro Sánchez en 1619. Pero ambos fueron pospuestos a los de Mora, que según Azaña, los conservaba la Compañía juntamente con los de la fachada del inmediato Colegio del Rey.

Antonio Ponz nos dice que *averiguó:*” *radicalmente que el arquitecto de la Iglesia era Gómez de Mora, porque encontró en el Colegio*” “...tres dibuxos

---

<sup>9</sup>*Annales Complutenses: op.cit.*, p. 499.

<sup>10</sup>Así pues, según Carmen Roman Pastor, las medidas que hoy día conserva la iglesia del Colegio, corresponden a las que el padre Bustamante elaboró en esas trazas enviadas y aprobadas por Roma, y Gómez de Mora tan sólo las siguió al hacerse cargo de la construcción. ROMÁN PASTOR, C.: *Arquitectura conventual de Alcalá de Henares*, Institución de Estudios Complutenses (C.S.I.C.), Alcalá de Henares, 1994, pp. 226-227.

<sup>11</sup>AZAÑA, E.: *Historia de Alcalá de Henares*, En ed. facsímil de 1882, Madrid, 1986, p. 573.

de plantas para esta fábrica con la firma de Juan Gómez de Mora, de quien yo creo se siguió toda, ó la mayor parte de la obra...<sup>12</sup> Hace también mención de los dibujos de Andrés Ramírez, que fueron aprobados por el general de los jesuitas Viteleschi, residente en Roma, "...previniendo que se estuviese á las advertencias del P. Tracista Christóforo Clandester; y para la execución puso el mismo General su firma en 1620"<sup>13</sup>. En cuanto a la planta de la Iglesia y Colegio firmada por el hermano Pedro Sánchez en 1619 también se refiere, así como a unos retazos de dibujos medio podridos de Mora, entre los que había uno de la fachada del Colegio del Rey "...cuya arquitectura es muy buena, y yo juzgo que la hizo el mismo artífice"<sup>14</sup>.

Pero a pesar de estos testimonios, al no conservarse ninguno de los dibujos originales, no se puede asegurar a ciencia cierta si Juan Gómez de Mora siguió las trazas del padre Bustamante, o éste trazó unas nuevas a la muerte del eclesiástico, guiándose por ellas al reiniciar la construcción en 1602. Así pues, lo único que podremos hacer es relacionar la arquitectura del edificio con otros realizados por el mismo artista, y observar si la iglesia tiene características propias del autor: tal y como hizo Ponz, que argumentaba que el Colegio del Rey y la Iglesia, sin duda eran del mismo autor por sus similitudes arquitectónicas. De lo que no cabe ninguna duda es que la calidad del edificio es excelente, por lo que la influencia de un arquitecto como Mora es algo imposible de descartar.

## 2. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA IGLESIA.

### 2.1. LA INFLUENCIA ITALIANA EN EL EDIFICIO.

Tras el Concilio de Trento, era necesario que las construcciones llevadas a cabo se amoldasen a las nuevas concepciones arquitectónicas religiosas, y un relevante ejemplo de ello es la iglesia del *Gesú* en Roma, edificada por Vignola y Della Porta. En ella se mezclan las influencias de *San Andrés de Mantua* (clasicismo), y los principios albertianos de *Santa María Novella*. Estos

---

<sup>12</sup>PONZ, A.: *Viaje de España*, tomo I, Madrid, 1972, p. 306.

<sup>13</sup>"Buen Tracista era menester que fuese el P. Clandester para dar advertencias a Mora, cuya grande habilidad la manifestó en varias obras, y señaladamente en la de los Consejos, y en otras de Madrid que se tienen por suyas. *Ibid.* p. 307.

<sup>14</sup>*Ibid.*, p. 307.

arquitectos quisieron fusionar lo antiguo con lo nuevo pensando en la función del edificio, para conseguir así, una obra ejemplar, que servirá de modelo para el resto de las construcciones jesuíticas de la época.

Según el Concilio de Trento, los edificios eclesiásticos debían reunir condiciones tales como: una planta equilibrada, una nave de salón alargada, un recinto simétrico perceptible en su totalidad y con buena acústica, ya que eran edificios dedicados a la congregación y predicación. Para completar esto, el templo debía tener unas capillas laterales. El *Gesú* reunía todas estas características, y por ello es considerada como la madre de las iglesias jesuíticas. En este templo se "...traslada la idea del espacio de la esfera especulativa a la esfera de la vida como escenario de la actividad religiosa..."<sup>15</sup>.

La Iglesia del Colegio de los Jesuitas de Alcalá puede ser considerada como un primer ensayo del *Gesú* en España, pero por esta misma razón tiene algunos defectos. A pesar de esto, es única ya que fue vanguardista en el ámbito nacional y servirá de modelo para las construcciones nacionales que se desarrollarán a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

No sólo encontramos en ella la influencia del *Gesú*, sino que, según George Kubler<sup>16</sup>, se puede considerar al edificio como un hermano menor de la fachada de *San Giacomo degli Incurabili* (Roma, 1592-1600), de F. da Volterra y Carlo Maderno. También se podría establecer una comparación con *Santa María della Scalla* (1592), con trazas de O. Mascarino.

Pero aunque la influencia italiana sea grande (ocasionada, como sabemos, por la estancia de Bustamante en Italia), no sólo podemos centrarnos en ésta. Algunos autores han estudiado la influencia de la iglesia de salón. Es el caso de la iglesia de San Luis en Villagarcía de Campos (1571), de Rodrigo Gil de Hontañón, quien aplica una planta de cruz latina flanqueando la nave central con cuatro capillas laterales cuadradas tan profundas como los lados del crucero. Fernando Chueca afirma que esta es la primera iglesia viñolesca de España, del tipo *Gesú*.<sup>17</sup>

Así pues, los elementos italianizantes quedan patentes en la iglesia alcalaína, pero también hay en ella una tipología edificatoria propia de la

---

<sup>15</sup>TOVAR MARTÍN, V.: "Arquitectura Congregacional: La Iglesia de la Orden ..., *op.cit.*

<sup>16</sup>KUBLER, G.: *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*, vol. 14, *Ars Hispaniae*, Plus Ultra, p. 57.

<sup>17</sup>CHUECA, F.: *Arquitectura del siglo XVI*, vol. XI, *Ars Hispaniae*, Plus Ultra, Madrid, 1953, p. 341.

arquitectura española, elocuente en sus espacios y expresiva por sus propias discontinuidades controladas <sup>18</sup>.

## 2.2. ESTRUCTURA Y FORMAS DE LA IGLESIA.

### 2.2.1. PLANTA Y ALZADO.

La iglesia de los jesuitas es de planta rectangular en la que se ha inscrito una cruz latina con cabecera plana y amplio crucero. El espacio comprendido entre la cruz y el rectángulo es aprovechado para encajar dos sacristías a ambos lados del presbiterio y capillas abiertas a la nave y comunicadas entre sí, teniendo en cuenta que las capillas inmediatas al crucero son más pequeñas [lámina 1]. Se puede decir por tanto que la planta es una sencilla combinación, donde se mezclan un espacio rectangular y uno central, que lo formaría la zona del crucero. Virginia Tovar la considera como modelo avanzado del barroco inicial italiano en España.<sup>19</sup>

Su alzado está articulado por un orden gigante de pilastras pareadas, con un fuste liso y capiteles toscanos coronados por trozos de entablamento sobremontados al entablamento general, enriqueciendo aún más los perfiles [lámina 2]. Las pilastras del crucero que enlazan con las pechinas, se sitúan en chaflán. Están rematadas por el entablamento, en el que destaca una vigorosa cornisa ligeramente volada, en la tradición manierista<sup>20</sup>, y del que avanzan las bóvedas de medio cañón que cubren la cabecera, brazos del crucero y nave principal, decoradas con formas abstractas, tales como círculos, rectángulos, rombos, etc. Están divididas en tramos, en cada uno de los cuales se abren lunetos donde se alojan vanos termales. Debido a la estrechez de los tramos encajados entre los arcos fajones, los vanos presentan un alargamiento, peculiaridad de esta iglesia; en ellos se ha dado prioridad al sector central quedando los laterales reducidos a simple decoración. Sobre las pechinas, se levanta la bóveda de media

---

<sup>18</sup>TOVAR MARTÍN, V.: *La Universidad de Alcalá*, Tomo I, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, 1990, pp. 139-141.

<sup>19</sup>*Ibid*, p. 64.

<sup>20</sup>ROMÁN PASTOR, C.: *Arquitectura conventual de Alcalá ...*, op.cit. p. 231.

naranja encamonada<sup>21</sup> con linterna y sin tambor, siguiendo la línea del clasicismo castellano.

El acceso a las capillas de la nave es mediante sencillos arcos de medio punto, mientras las cuatro capillas que circunscriben el crucero presentan vanos adintelados con frontón o cornisa (en las puertas del presbiterio). En cuanto a las tribunas de la iglesia, que en un tiempo, como el presbiterio, tuvieron antepechos de bronce<sup>22</sup>, ostentan suntuosos balcones de piedra sostenidos por mensulones que llegan hasta la clave del arco de las capillas [lámina 4]. El coro, a los pies y en alto, presenta el mismo balconaje<sup>23</sup>.

En el exterior, destaca nave principal cuyas ventanas no se corresponden con los huecos de dentro; en nivel inferior, las capillas laterales y la capilla mayor, con su estructura en cruz, formada por el cimborrio que cobija la media naranja, con faldones de pizarra y linterna con chapitel asentada en su vértice, cabecera y brazos del crucero<sup>24</sup>. El elegante interior, contrasta con el escueto paramento de ladrillo del exterior.

Debido a su carácter congregacional, un mayor número de fieles pueden tener acceso a la liturgia, y por lo tanto la centralización de la iglesia tiene un motivo distinto al que se venía usando en el Renacimiento (idealización). La verticalidad de la cúpula es un elemento de contraste con respecto a la horizontalidad predominante de la nave central y del edificio en general.

Según Virginia Tovar, el edificio jesuítico vendría definido como *in modum crucis*, como una expresión simbólica de la humanidad de Cristo.

### 2.2.2. LA FACHADA.

Es una vez finalizada la iglesia, el 20 de abril de 1620, cuando se comenzará a levantar la fachada. Antes de iniciar la construcción, los jesuitas se habían planteado construir una lonja ante la iglesia<sup>25</sup>, pero finalmente se llevó a

---

<sup>21</sup>También llamada fingida. Es aquella que, sin función constructiva, está trazada ficticiamente con maderas y yeso, mediante un armazón de cañas y listones, que recibe el nombre de camón; según PANIAGUA, J.R., *Vocabulario básico de arquitectura*, Cátedra, Madrid, 1978, p. 75.

<sup>22</sup>AZAÑA, E.: *op.cit.*, p.574.

<sup>23</sup>ROMÁN PASTOR, C.: *Arquitectura conventual de Alcalá...*, *op. cit.*, p. 232.

<sup>24</sup>*Ibid.*, p. 235.

<sup>25</sup>"Posesion tomada de dicha lonja por ante el mismo Phelipe Pérez del Castillo en diez y seis de Junio

cabo la elaboración de la fachada. En ella encontramos la ya mencionada influencia del tardo manierismo italiano de Vignolla, Della Porta y Palladio. Construida en piedra berroqueña, por el maestro Bartolomé Díaz Arias, la podemos dividir en dos partes: la estructura y la decoración, entre las cuales encontramos un claro contraste. En cuanto a la estructura, apreciamos que el juego de volúmenes del exterior se corresponde con el interior, esto es, la calle central se correspondería con la nave principal y las calles laterales con las naves de las capillas. Sobre este plano se han incorporado órdenes corintios completos que dividen y limitan pisos y calles, dando prioridad a la nave central. En los espacios comprendidos entre las columnas se abren nichos que cobijan las estatuas de San Pedro, San Pablo, San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier. Fueron realizadas por el tallista portugués Manuel Pereira (Oporto 1588-1683), que fue uno de los escultores más relevantes que tuvo el Madrid de Felipe IV, maestro del realismo castellano, aunque conservó cierto estilo heredado de su patria. Podría decirse que su arte es un lugar de encuentro de la gravedad castellana y la suavidad andaluza. Su primera obra documentada es precisamente la escultura de la fachada del Colegio de Jesuitas. Son estatuas de sencilla traza y aire un tanto clásico, sobre todo los Apóstoles, aunque ya dentro de la tendencia realista de la época. Sufrieron deterioros en la guerra civil, perdiéndose entonces la cabeza del San Pablo, en la que rezaba inscrita la fecha de 1624<sup>26</sup>.

La portada principal repite a escala más pequeña el esquema de toda la fachada: dos pares de columnas sostienen un frontón partido de perfiles curvos con una peana en el centro donde se alzaba la imagen de la Virgen María, "...de tan esmerada ejecución como las que exoran la fachada, pero una chispa eléctrica la destruyó completamente..."<sup>27</sup> en 1872. En las calles laterales se abren portadas secundarias por donde se accedía directamente a las capillas: puertas adinteladas y frontones curvos. Sobre ellas los escudos de doña María y doña Catalina de Mendoza, patronas de la Iglesia<sup>28</sup>.

---

demilseiscientos y veinte..." . Archivo Histórico Nacional (en adelante A.H.N.), Sección Códices, Libro 764-B. p. 25.

<sup>26</sup>GÓMEZ MORENO, M.E.: Escultura del siglo XVII , vol. XVI, *Ars Hispaniae*, Plus Ultra, Madrid, 1968, p. 109.

<sup>27</sup>AZAÑA, E., *op.cit.*, p. 573.

<sup>28</sup>ROMÁN PASTOR, C.: *Arquitectura conventual de Alcalá...*, *op.cit.*, pp. 135-236.

No se puede decir que la iglesia complutense llegue a ser una copia literal de los templos italianos, ya que en ella se adivina el triunfo de la práctica sobre la teoría, debido a que el modo en el que se han elaborado los elementos decorativos de la misma, son de pura manualidad. A su vez encontramos en ella una función didáctica de difusión de la cultura artística que se encontraba entre el clasicismo y el nuevo barroco<sup>29</sup>. En relación con el Colegio, la fachada domina todo el conjunto, alineada con la calle Libreros.

### 2.2.3. EL RETABLO.

Se trata de una organización arquitectónica combinada con escultura y pintura, adaptada al plano de la cabecera recta del templo. Se comenzó en el año 1618 con trazas del hermano jesuita y carpintero Francisco Bautista, siendo la primera obra de importancia que realizó. En 1628 estaba terminado, pero un incendio destruyó una parte, finalizándose en su totalidad en 1630.

Los cuadros originales eran de Angelo Nardi (Razzo 1584-Madrid 1664), pintor italiano que realizó sus estudios en Florencia y que en el año 1607 ya se encontraba trabajando en Madrid, donde desarrolló toda su actividad conocida. Protegido de Velázquez, llegó a ser pintor de cámara de Felipe IV, y realizó también en Alcalá, el conjunto de 18 pinturas de la iglesia de las Bernardas (1620-1621). En la iglesia de la Compañía, Nardi pintó un San Jerónimo y San Gregorio a los lados. La Asunción aparece representada en la parte central, y la Adoración de los Reyes y la Presentación en el Templo a los extremos. En la parte baja encontramos la Circuncisión y un Nacimiento. A pesar de que la producción de Nardi muestra cierta evolución en sentido realista, podemos apreciar que quedó netamente rezagada con respecto al curso general de la escuela madrileña. Ponz afirma que estas obras son diferentes a las que Nardi realizó en las Bernardas, ya que ...en aquellas se halla mas fuego de invención y composición "... , y en las de la Iglesia del Colegio encontramos" "... mayor grandiosidad y diligencia en la ejecución..".<sup>30</sup> Hoy día, estos cuadros de Nardi se encuentran en el museo del Prado (Madrid), decorando actualmente la iglesia alcalaína unas copias de escasa calidad.

La escultura del retablo se encargó a los maestros Bernabé de Contreras y Manuel Pereira. Eran ocho figuras de bulto redondo en madera de Balsaín y

---

<sup>29</sup>TOVAR MARTÍN, V.: "Arquitectura Congregacional: La Iglesia del Colegio ..., op.cit.

<sup>30</sup>PONZ, A.: *op.cit.*, p. 309.

representaban a San Ignacio, San Francisco Javier, Santa Catalina Mártir, Santa Inés, San Pedro, San Pablo, San Esteban y San Lorenzo. Rematando el conjunto, observamos un crucifijo de Domingo Beltrán, que fue lego jesuita y escultor.

La estructura del retablo está formada por tres calles asentadas sobre un banco, concediendo gran importancia a la calle principal mediante la superposición de tres templetes constituidos por pares de columnas, entablamento y frontón, a diferencia de los extremos en que se alza una sola columna superpuesta con una pirámide y una bola encima [lámina 5]. Todas las formas utilizadas en la decoración (frontones partidos, roleos, guirnaldas) son fórmulas manieristas tomadas de fuentes librescas:

*El retablo que adorna el altar mayor es de singular grandeza, en que el arte mostró su primor en el samblaje, escultura, talla y pintura, a que ayuda el curioso ornato y decencia con que le adornan cuidadosos del culto divino los habitantes de este gran seminario de letras y virtudes*<sup>31</sup>.

#### 2.2.4. LA CAPILLA DE LAS SANTAS FORMAS.

En 1687 se trasladaron con gran solemnidad las Sagradas Formas del Milagro alcalaíno<sup>32</sup> a una capilla construida para albergarlas, en el lado del Evangelio (parte derecha), junto a la cabecera de la iglesia. Nada se conoce del autor. Las únicas noticias existentes, son la donación por parte del Colegio del Rey de tres pies y medio de terreno para fabricar la capilla<sup>33</sup>.

La Capilla de las Santas Formas es un recinto longitudinal [Lámina 6] compuesto por una pequeña nave (la primitiva sacristía) unida a una nave de cruz griega, cuyos ángulos achaflanados la convierten en un octógono, y cubierta con cúpula semiesférica con linterna. La linterna alterna pilastras y ventanas,

---

<sup>31</sup>Annales Complutenses: op.cit., p. 499.

<sup>32</sup>Un desconocido entregó, en 1597, al padre Juez veinticuatro formas eucarísticas consagradas que, al parecer, habían sido robadas sacrilegamente y profanadas. Las formas fueron inicialmente guardadas ante la desconfianza de que no estuvieran realmente consagradas. Con el paso del tiempo, y a pesar de que las condiciones de su conservación no eran óptimas, pudo comprobarse que las formas no se corrompían. El hecho comenzó a ser considerado como milagro y se inició una veneración pública de las Santas Formas, mucho antes de que fuera declarado como tal milagro por el arzobispo de Toledo el 16 de julio de 1619.

<sup>33</sup>A.H.N. Sección Códices, Libro 764-B, p. 25.

abriéndose con una pequeña cupulilla. Parece ser que estaba adornada de *...ridícula ojarasca, y de pésimo gusto principalmente el altar de las mismas (Santas Formas); pero esto es lo que con el oro sobrepuesto, se lleva la atención de los ignorantes, que han tenido en desprecio lo que venían executando, según esta disparatada manera...* <sup>34</sup>.

Parte de la decoración de dicha Capilla fue trasladada a la sacristía de la Magistral: *...Gasto en la obra de desponerla Capilla, que fue de las Ssmas formas para que sirva de Sacristia en la Iglesia desta Universidad.* <sup>35</sup> Acerca de este traslado Ponz escribió: *...ahora sirven dichas tallas, y doraduras de afear la Iglesia Magistral, donde se han puesto para buscar relumbrones, y no la razón...* <sup>36</sup>.

Las pinturas de la cúpula, realizadas al temple, fueron atribuidas a Juan Cano de Arévalo debido a una mala interpretación que Ceán Bermúdez hizo del texto de Palomino. Hasta el año 1985, en que se efectuó la restauración de dicha cúpula, no se descubrió la firma de su verdadero autor, Juan Vicente de Ribera<sup>37</sup>. Y fue en 1986 cuando M.A. Castillo de Oreja anunciaba por vez primera el verdadero autor<sup>38</sup>. Pérez Sánchez<sup>39</sup> también atribuye las pinturas a Juan Vicente Ribera, aunque probablemente debido a una mala lectura de la firma la fecha en 1696, siendo el año de finalización 1689.

La decoración está compartimentada en ocho campos, por un ritmo de pilastras planas en el tambor que se continua en la cúpula con idéntica disposición de los nervios. Las pilastras han sido manipuladas con el fin de crear la sensación de un fuste cilíndrico, igual que el cornisamiento y los frontones curvados, los

---

<sup>34</sup>PONZ, A.: *op.cit.*, p. 310.

<sup>35</sup>Junto a esta disposición se encuentra una planta y corte transversal de la Capilla, fechada en enero de 1781 por M.L. Machuca. A.H.N., Sección Códices, Libro 764-B, p. 32.

<sup>36</sup>PONZ, A.: *op.cit.*, p. 310.

<sup>37</sup>Lo que dio lugar a esta confusión fue la colaboración de ambos artistas, que nos revela uno de los aspectos típicos de las decoraciones murales del Pleno Barroco, siendo frecuente en esta época la participación de varios pintores en una misma obra. En LLULL PEÑALBA, J. Y FLORES DELGADO, A., *Breves apuntes para un catálogo provisional de la pintura mural en Alcalá de Henares*, vol. VI-VII, *Annales Complutenses*, Institución de Estudios Complutenses, Alcalá de Henares, 1994-1995, pp. 204-205.

<sup>38</sup>Exposición *Clausuras de Alcalá*, Fundación Colegio del Rey, Alcalá de Henares, 1986, p.16.

<sup>39</sup>PÉREZ SÁNCHEZ, A.E.: *Pintura Barroca en España (1600-1750)*, Cátedra, Madrid, 1992, p.406.

plintos y los capiteles, siguiendo una cuadratura muy teatral, similar a las de Rizzi o Coello. En el tambor se representan las alegorías de la eternidad y en la cúpula, ocho ángeles mancebos en escorzo, con adornos de cartelas, festones, guirrnaldas, cintas, jarrones y filacterias<sup>40</sup>. La iconografía del conjunto está estrechamente relacionada con el milagro de las Santas Formas, con el paso del tiempo que reafirma la veracidad del acontecimiento, y con el triunfo eterno de los Sacramentos.

A continuación de este espacio encontramos la sacristía-camarín de la capilla, construida en 1725<sup>41</sup>, cuya planta elíptica está cubierta por una cúpula ovalada con linterna sobre un alzado que presenta pares de pilastras cajeadas, en medio de las que se disponen ventanales que iluminan el interior. El eje mayor de la elipse se ha dispuesto transversalmente respecto al eje longitudinal de la Capilla<sup>42</sup>, acentuando la idea de planta barroca combinada. Fue considerada de un modo tan excepcional por sus contemporáneos por su carácter diferencial con respecto al resto de edificios madrileños de la época.

## CONCLUSIÓN

Es obvio que la influencia italiana en la iglesia queda patente, lo cual nos demuestra que el padre Bustamante tuvo mucho que ver en lo que a las trazas del edificio se refiere. Pero a su vez, la grandiosidad con que la fachada e interior están levantados nos dicen que Gómez de Mora dejó su huella en el edificio, y no

---

<sup>40</sup>LLULL PEÑALBA, J. Y FLORES DELGADO, A.: *op.cit.*, p.205.

<sup>41</sup>Año en que se publicó Miguel Portilla y Esquivel: Historia de la ciudad de Compluto, Alcalá de Henares, 1725, pp. 362-434, en la que se decía: ...Aora están los Padres fabricando una Sacristia, que no la tiene ni Madrid... y ...aviendose estrenado tan felizmente la nueva asombrosa Sacristia; y que para Sagrario, aun de las Santas Formas, no le falta nada, porque en lo humano es todo posible . Parece que esta fue la función que definitivamente se dio a este espacio, según noticias del año 1751, cuando se realizó un transparente en el altar de la Capilla: A.H.N., Sección Códices, Libro 764-B, p. 29: Número 35. Dos cartas del Sor. Cardenal Mendoza, sus fechas ocho, y diez y ocho de Julio de Mil Setecientos cinquenta y uno, en que avisa al P. Carlos Borja haver concedido Su Magd. Tres pies de tierra en lo perteneciente al Colegio del Rey, para la obra del transparente de las Ssmas. Formas .

<sup>42</sup>GONZÁLEZ RAMOS, R. Y LLULL PEÑALBA, J., Cúpulas ovaladas en Alcalá de Henares (siglos XVII-XVII): Evolución de una tipología arquitectónica espermental , IV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, Alcalá de Henares, 1994, p. 558.

sólo por hacerse cargo de su construcción, sino que se podría asegurar que trazó algo en él. Por ello, creemos que a pesar de que el eclesiástico hiciese dibujos para la construcción del templo, Gómez de Mora pudo retocarlos o transformarlos, fundiéndose en su diseño: el conocimiento de la tipología de la Compañía con los sublimes conocimientos arquitectónicos de un maestro como Mora.

A esto se une un aspecto característico del Barroco, la *teatralidad*, es decir, se plantea visualmente al espectador de una forma que en realidad no es tal: las decoraciones son con yeso (aparentemente ricas, pero hechas con material pobre), las tribunas (parecen palcos de un teatro), la bóveda encamonada (que se puede apreciar desde dentro, pero nunca imaginable desde fuera), todo es pura representación visual. Lo que aquí encontramos es el mundo como representación (*El Gran Teatro del Mundo* o *La vida es Sueño*), como muestra de un modo de pensar con el que enlaza esta arquitectura.

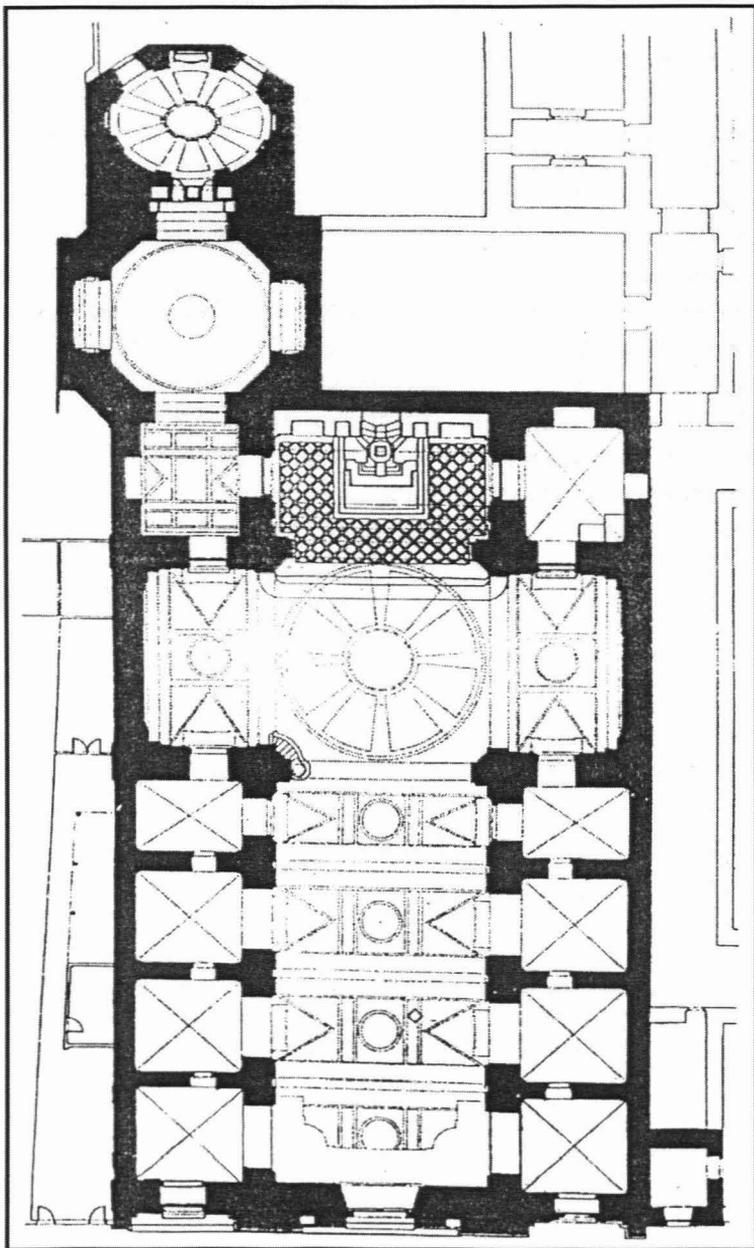
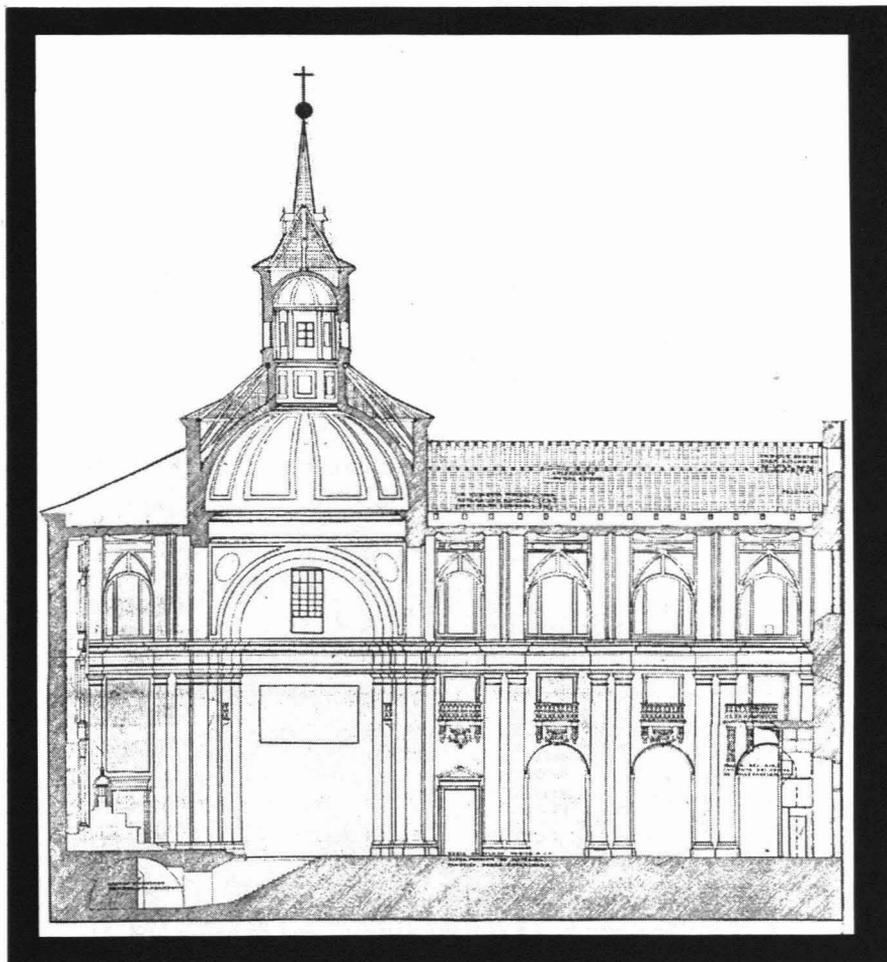


Lámina I.



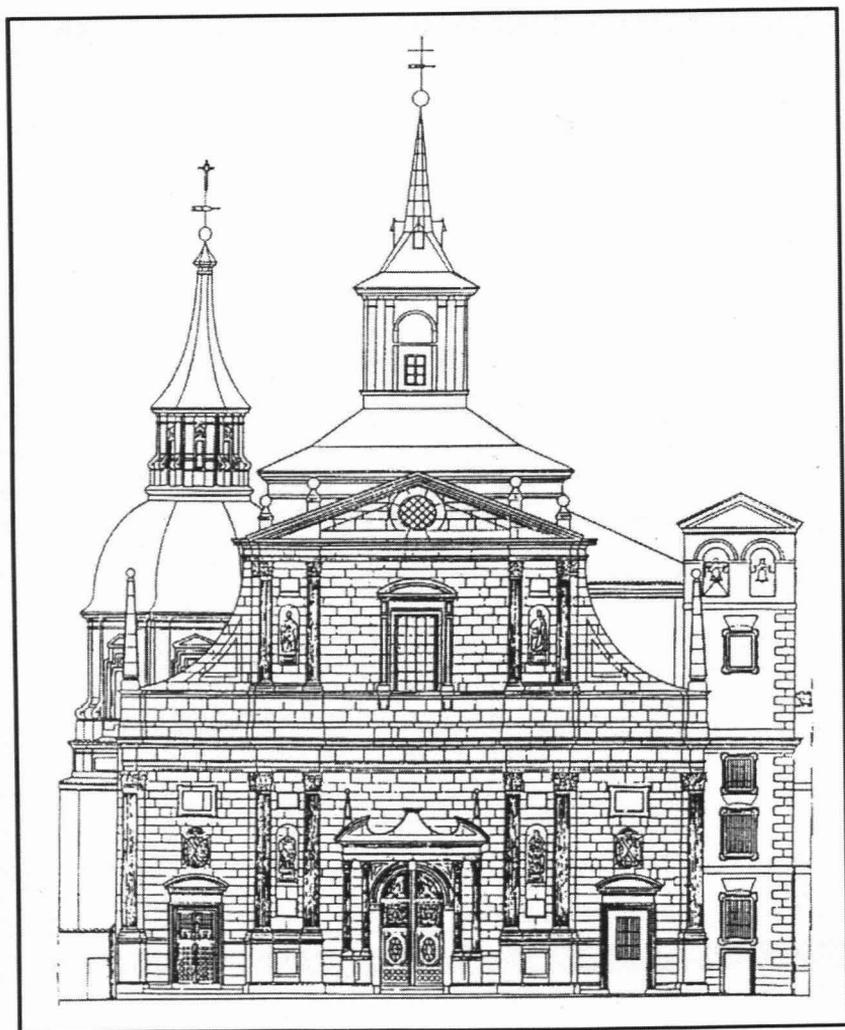


Lámina 3.

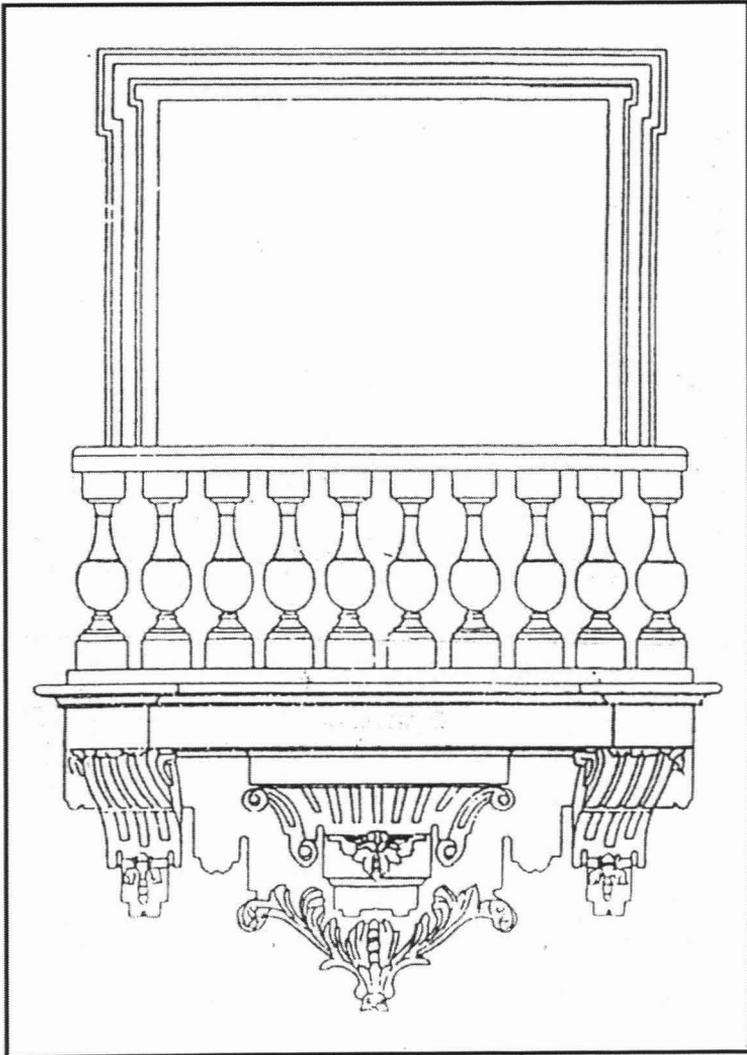


Lámina 4.

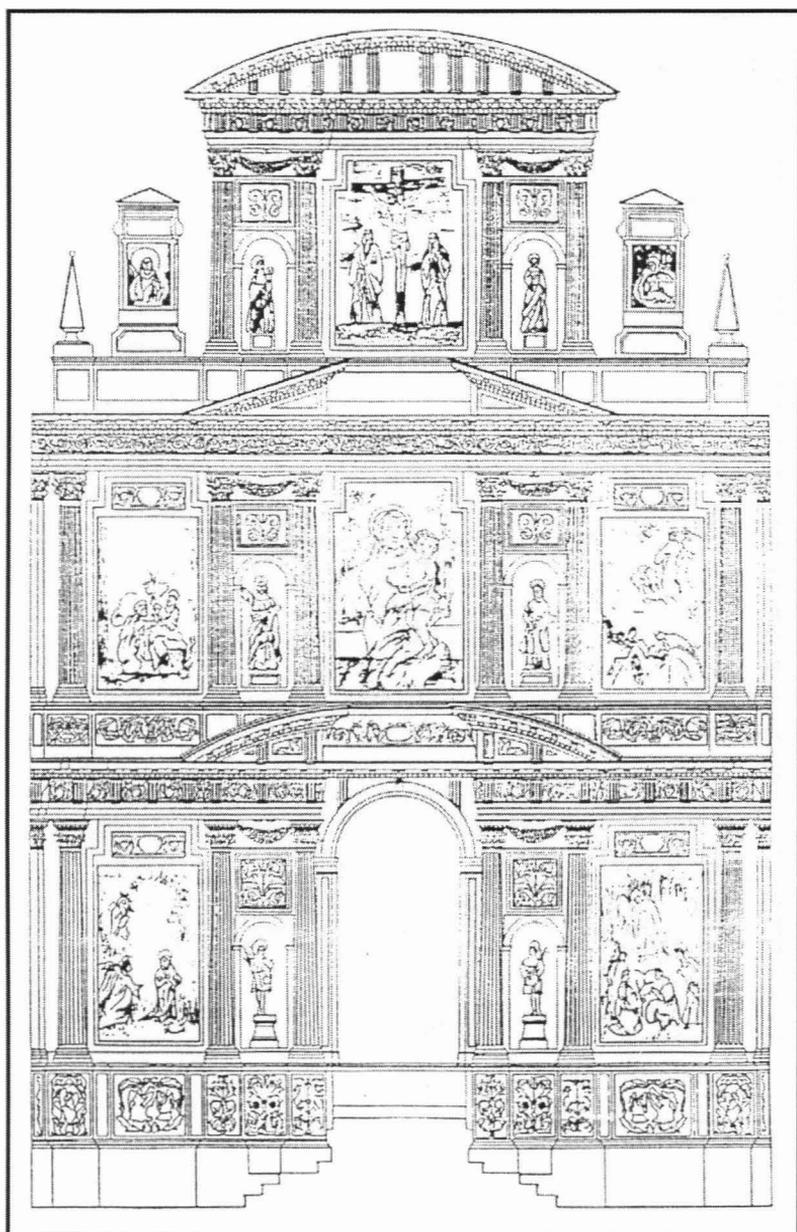


Lámina 5.

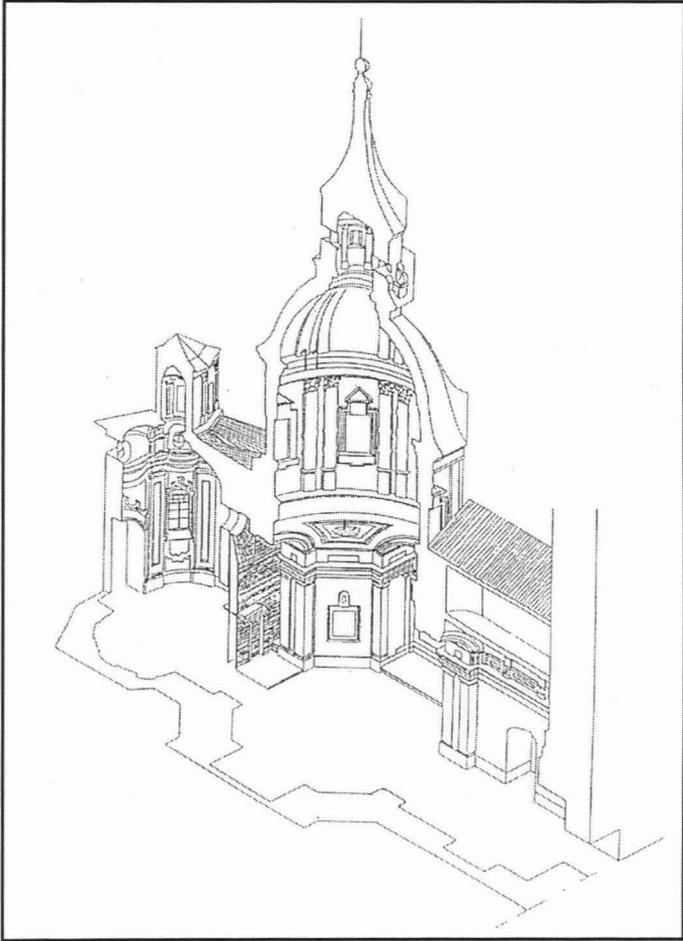


Lámina 6.